

Por Miguel Agüero Hidalgo.

Cinema, enero 1948.



Ramón Peón, que en la época del cine silente y la actual, en nuestra patria, ha realizado como capacitado director, distintas películas.

DESDE que empezamos a escribir nuestra sección "Una Tanda de Cine" el jueves 22 de septiembre de 1921, en el semanario humorístico ilustrado "Confetti" de tan grata recordación, siempre tuvimos fe en la prosperidad de nuestra cinematografía y desde entonces comenzamos a reseñar su historia, destacando los esfuerzos realizados, principalmente por Enrique Díaz Quesada, al que ya se le conceptuaba como el Padre de la Cinematografía Nacional, por haber producido un gran número de películas silentes de largo metraje, en cuyos temas se hacía resaltar lo nuestro y con visión de que redundasen todas ellas en un positivo éxito de taquilla.

Nuestra cinematografía en grande comenzó cuando él propició la realización filmica de "Manuel García", que bajo el patrocinio de los popularísimos empresarios cubanos Santos y Artigas, se estrenó con resonante éxito el 6 de agosto de 1913, en los dos lujosos teatros que habían en los altos de la Manzana de Gómez: el Polyteama grande y el Vaudeville. Buen comienzo tuvo por cierto nuestra producción de gran categoría.

Animados por el triunfo, Santos y Artigas y Enrique Díaz Quesada originaron un concurso para buscar un tema más nacional y encontraron dos muy significados de los que el público sugirió; y los dos autores de los argumentos solicitados que fueron aceptados. Santos y Artigas los premió. En tanto, Díaz Quesada emprendía la tarea de filmar primero en colaboración con su hermano Juan como fotógrafo y la cooperación de valiosos artistas, una película de gran trascendencia patria: "El Capitán Mambi", que fué estrenada el 26 de enero de 1914 también en el Polyteama grande y que en su recorrido triunfal por toda la Isla le proporcionó pingües ganancias a los renombrados empresarios que alejados hace tiempo del giro como distribuidores, en el negocio del circo siguieron cada año superándose. Después, en la misma forma, fué producida "La Manigua" o "La Mujer Cubana", basada en el argumento del primer premio de un asunto sentimental que causó gran sensación al estrenarse con gran solemnidad en el Teatro Payret el 24 de noviembre de 1915. Fué ésta la película cubana de todas las épocas que más profundamente llegó al alma de nuestro pueblo lo que dió motivo que por las recaudaciones que en la taquilla obtuvo, siempre que se reprisé en todo el territorio nacional —batiendo records nunca vistas— se la considere como la película cubana silente más taquillera.

A estos éxitos siguieron los de otras producciones de tema nacional que Santos y Artigas le patrocinaron a Díaz Quesada y ellos fueron: "El Rescate del Brigadier Sanguily"; "La Hija del Policía

o En Poder de los Niños"; "El Tabacero de Cuba"; "La Careta Social"; "La Zafra o Sangre y Azúcar" y "La Brujería en Acción" (segunda parte de "La Hija del Policía" que en vista del éxito taquillero de ésta, se vieron precisados a hacer).

Luego Enrique, por su cuenta, o asociándose a otros productores, hizo varias películas más; siendo la primera "El Genio del Mal", única film de episodios que en Cuba se ha producido. Después, "Frente a la Vida", "Alto al Fuego" y "Arroyito". Esta fué su última película. Se estrenó el 24 de abril de 1922 en el Teatro Capitolio (actual Campoamor). Recuerdo que por aquellos días en la revista semanal que acababa de fundar Urboro Almansa, con el título sugestivo de "Cintas y Estrellas", honrándome con la responsabilidad de dirigirla, a Díaz Quesada le publiqué una interview resaltando sus muchos méritos, siendo por cierto la última crónica que en vida de él le dedicaba, pues la cinematografía cubana lamentaba la sensible pérdida de su más esforzado pionero al fallecer el 14 de marzo de 1923.



2)

Otro cubano fué el continuador de su meritoria obra en la época silente: Ramón Peón. Pues realizó varias películas también. La primera bajo un significativo título, premonitorio de lo que habría de ser su futuro como pródigo y capacitado cinematografista: "Realidad". Fué estrenada el 22 de marzo de 1920 en el



**Ernesto Caparrós, iniciador de la producción de cine sonoro en Cuba, como director, y que también hizo varias producciones de largo metraje.**

antiguo Teatro Campoamor. Las otras fueron: "Aves de Paso", "Mamá Zenobia"; "Casados de Veras"; "Casi Varón"; "El Amante Enmascarado"; "El Veneno de un Beso" y "La Virgen de la Caridad". Esta fué la última película silente producida en Cuba. Se filmó con todos los requisitos técnicos en los bien equipados Studios que Mussie del Barrio acababa de construir en la Ampliación Almendares y cuya espaciosa nave se adaptó hace pocos años para el actual Cine San Carlos, conservándose la primitiva fachada de tipo de castillo colonial.

El argumento netamente típico de este film, escrito por el que esta crónica redacta, fué premiado en el Concurso que organizó el periódico El Mundo en 1929. La película cuyo iniciativa de realización se debió a Ramón Peón, (gesto que siempre habré de agradecerle, al igual que a Mussie del Barrio por decidirse a producirla) se estrenó en el Teatro Rialto el 8 de septiembre de 1930.

El inicio en producción de películas sonoras de largo metraje en nuestra patria, a otro cubano igualmente se le debe. A Ernesto Caparrós. Pues asociado a Luis R. Molina en la Royal Adw. News, que se

acababa de fundar, realizó "La Serpiente Roja", cuyo estreno se efectuó también en dos teatros a la vez: en Payret y Radio Cine el 19 de julio de 1937. Una semana se mantuvo en el cartel de este último con éxito extraordinario, al igual que en el primero, que la exhibió cuatro días, teniendo que presentarla de nuevo la semana siguiente en primer turno de precios populares con un éxito de taquilla que asombraba al público.

Bajo la égida de la misma Royal y de acuerdo con Molina y don Mauricio Casanova que laboraba como administrador en esa empresa, se responsabilizó con la marca para distribuir "La Serpiente Roja" el buen amigo Antonio Pedrián, anotándose grandes éxitos con su loable iniciativa de sugerir que se le brindara la oportunidad de estrenarla en cada barrio y en cada plaza de la República a los empresarios de los dos cines competidores a la vez, abarrotándose los teatros doquiera se exhibía y lográndose por ello que con ocho copias de la película en la distribución, en tres meses se hiciera su total explotación en dos tournées triunfales por la Isla, batiéndole grandes records en recaudación a la película argentina que por entonces lo ostentaba: "Ayúdame a Vivir".

Quiere decir que el comienzo de la producción sonora en nuestro patio fué revolucionario y eso que se trataba de un asunto que no era nacional; pero que de primera intención significó que es negocio el hacer cine en nuestra patria con presupuesto discreto y con miras a la taquilla.

Caparrós continuó después su esforzada lucha y bajo la égida de distintos productores realizó "Prófugos", "Yo Soy el Héroe", "Romance Musical" y "Fantasmas del Caribe", estrenada ésta, su última película, en el Teatro Nacional el 27 de septiembre de 1943.

A Peón se le debe en esta época, el haber sido el iniciador del más grande negocio de producción cinematográfica nacional, pues logró con la cooperación de Antonio Perdices, actual administrador del periódico "Avance", que Francisco Alvarez Coto y Oscar Zayas, fundaran "Películas Cubanas S. A." para la cual Peón dirigió "Sucedió en La Habana" y al construirse los Studios en Cantarranas, realizó la primera película sonora que se hacía con sabor muy cubano, motivando que andando el tiempo llegase a constituir la más taquillera nuestra, en esta era, en que el cine adquirió voz. En el número extraordinario de CINEMA de diciembre 19 de 1943, publicamos una crónica con datos minuciosos de los éxitos que constituyeron esta película y "La Manigua o La Mujer Cubana" como comerciales, siendo ambas por cierto basadas en asuntos que hacen resaltar lo nuestro.







Enrique Díaz Quesada iniciador en la cinematografía nacional de la producción de películas de gran categoría, como Director, en la que fué muy pródigo.

Otro cubano acaba ahora de corroborar lo que aseveramos en el título de esta información: Raúl Medina. Su inicio como productor y director a la vez, no puede ser más halagüeño. Con su primera película se va a consagrar por el éxito comercial que le auguramos. Senda triunfal ha comenzado a recorrer "Oye Esta Canción" desde que Raúl la terminó en los laboratorios de New York. Nuestra buena amiga María M. Garrett, de mundial renombre en la crítica cinematográfica, al presenciar la inicial exhibición que allí ofreció Medina, escribió una elogiosa crónica que fué publicada en Avance el 12 del presente mes y de la cual gustosos reproducimos el final:

"Una felicitación al buen amigo Raúl Medina y un buen deseo de que prosiga en su empeño de llevar al cine cubano a ese ideal que todos tenemos de alcanzar para nuestras películas el puesto primordial que ellas algún día han de merecer.

"Raúl Medina ingresa así en el selecto grupo de los que en épocas pasadas y en la presente han trabajado capaz y afanosamente por el auge de la industria cinematográfica cubana".



Raúl Medina que se acaba de iniciar triunfalmente como director y productor a la vez con una película cubana con grandes atracciones de taquilla: "Oye Esta Canción".

Hay que tener muy en cuenta también y lo significamos gustosos ahora otra vez, lo que en otras ocasiones en estas mismas páginas de CINEMA hemos elogiado, o sea el esfuerzo que cada cual haya realizado en provecho de nuestra cinematografía, destacando en crónicas siempre optimistas y alentadoras, la labor de los técnicos cubanos, de cuya Unión fuimos honrados con el cargo de secretario en 1942, distinción que sabemos agradecer y gustosamente hubimos de cumplir. En nuestros reseñas favorables siempre a nuestros distintos productores, aplaudíamos su esfuerzo y latente seguridad y sigue aun en nuestro ser, la fe absoluta del triunfo que en definitiva bien se merece el cine cubano que no ha acabado de encontrar su estabilidad debido a múltiples factores que son dolorosos analizar y que de sobra ha dado motivos por lo que ha producido en recaudación, para que se le considere propiciador indiscutible de una industria que nos habría de dignificar, como ha acontecido en los hermanos países de México y la Argentina.

*Cinema,*  
*en 1948*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA